

do, y llevase con mucha dificultad. Y aun sobrevino para esto, que ya que yo tenía en una Casa en el Puerto, donde los dichos Navíos se hacen, todo el aderezo, que para ellos era menester de Velas, Cables, Xarcia, Clavazon, Acoras, Pez, Sebo, Estopa, Betumen, Azeyte, y otras cosas, una noche se puso fuego, y se quemó todo sin se aprovechar mas de las Acoras, que no pudieron quemarse; y ahora de nuevo lo he tornado á proveer, porque habrá quatro meses, que me llegó una Nao de Castilla, en que me trujeron todas las cosas necesarias para los dichos Navíos, porque temiendo yo lo que me vino, lo tenía proveido, y embiado á pedir: y certifico á Vuestra Cesárea Magestad, que me cuestan hoy los Navíos, sin haberlos echado al Agua, mas de ocho mil pesos de Oro, sin otras cosas extraordinarias; pero ya, loado nuestro Señor, estan en tal estado, que para la Pasqua del Espíritu Santo primera, ó para el día de San Juan de Junio podran navegar, si botámen no me falta, porque como se quemó lo que tenía, no he tenido de donde proveerme; mas yo espero, que para este tiempo me lo traheran de estos Reynos, porque yo tengo proveido para que se me embien. Tengo en tanto estos Navíos, que no lo podría significar: porque tengo por muy cierto, que con ellos, siendo Dios nuestro Señor servido, tengo de ser causa, que Vuestra Cesárea Magestad sea en estas partes Señor de mas Reynos, y Señoríos, que los que hasta hoy en nuestra Nacion se tiene noticia, (1) á él plega encaminarlo, como él se sirva, y Vuestra Cesárea Magestad consiga tanto bien, pues creo que con hacer yo esto, no le quedará á Vuestra Excelstitud mas que hacer, para ser Monarca del Mundo.

Despues que Dios nuestro Señor fue servido, que esta gran Ciudad de Temixtitan se ganasse, parecióme por

(1) Ni en Asia, ni en Africa, ni en Europa, hay Soberano, que tenga tan dilatados Dominios como nuestro Católico Rey, solo en lo que conquistó Cortés en Nueva-España.

XVI. Poblacion de Temixtitan, y sus Artes, Comercios, y Mercaderías, y de una Fortaleza, que se hizo en la referida Ciudad.

el presente no ser bien residir en ella por muchos inconvenientes, que había, y pásame con toda la Gente á un Pueblo, que se dice Cuyuacan, que está en la Costa de esta Laguna, de que ya tengo hecha mencion: porque como siempre desee, que esta Ciudad se redificasse, por la Grandeza, y maravilloso asiento de ella; trabajé de recoger todos los Naturales, que por muchas partes estaban ausentados desde la Guerra; y aunque siempre he tenido, y tengo, al Señor de ella preso, hize á un Capitan General, que en la Guerra tenía, y yo conocía, del tiempo de Mutezuma, que tomasse cargo de la tornar á poblar. Y para que mas autoridad su Persona tubiesse, tornéle á dar el mismo cargo, que en tiempo del Señor tenía, que es Ciguacoat, que quiere tanto decir, como „Lugar Teniente del Señor:“ y á otras Personas Principales, que yo tambien así mismo de ante conocía, les encargué otros cargos de Gobernacion de esta Ciudad, que entre ellos se solían hacer: y á este Ciguacoat, y á los demas les di Señorío de Tierras, y Gente, en que se mantubiesen, aunque no tanto, como ellos tenían, ni que pudieffen ofender con ellos en algun tiempo: y he trabajado siempre de honrarlos, y favorecerlos: y ellos lo han trabajado, y hecho tambien, que hay hoy en la Ciudad poblados hasta treinta mil Vecinos, y se tiene en ella la orden, que solía en sus Mercados, y Contrataciones: y héles dado tantas libertades, y exempciones, que de cada dia se puebla en mucha cantidad, porque viven muy á su placer, que los Oficiales de Artes mecánicas, que hay muchos, viven por sus jornales, entre los Españoles: así como Carpinteros, Albañiles, Canteros, Plateros, y otros Oficios: y los Mercaderes tienen muy seguramente sus Mercaderías, y las venden; y las otras Gentes viven de ellos de Pescadores, que es gran trato en esta Ciudad: y otros de Agricultura, porque hay ya muchos de ellos, que tienen sus Huertas, y siembran en ellas toda la Hortaliza de España, de que acá se ha podido haber simiente. Y certifico á Vuestra Cesárea Magestad, que si Plantas, y Semillas de

CCCCC₂

de las de España (1) tubiessen, y Vuestra Alteza fuese servido de nos mandar proveer de ellas, como en la otra Relacion lo embié á suplicar, segun los Naturales de estas partes, son Amigos de cultivar las Tierras, y de traer Arboledas, que en poco espacio de tiempo obiesse acá mucha abundancia, de que no poco Servicio pienso yo que redundaria á la Imperial Corona de Vuestra Alteza, porque sería causa de perpetuarse estas partes, y de tener en ellas Vuestra Sacra Magestad mas Rentas, y mayor Señorío, que en lo que agora en el Nombre de Dios Nuestro Señor Vuestra Alteza posee: y para esto puede Vuestra Alteza ser cierto, que en mi no habrá falta, y que lo trabajaré por mi parte, quanto las fuerzas, y poder me bastare. Puse luego por obra, como esta Ciudad se ganó, de hacer en ella una fuerza en el Agua á una parte de esta Ciudad, en que pudiesse tener los Bergantines seguros, y desde (2) ella ofender á toda la Ciudad, si en algo se pudiesse, y etubiesse en mi mano la salida, y entrada cada vez, que yo quisiesse, y hizose. Está hecha tal, que aunque yo he visto algunas Casas de Atarazanas, y Fuerzas, no la he visto que la iguale: y muchos que han visto mas, afirman lo que yo; y la manera, que tiene esta Casa, es, que á la parte de la Laguna tiene dos Torres muy fuertes con sus troneras en las partes necesarias; y la una de estas Torres sale fuera del Lienzo hacia la una parte con troneras, que barre todo el un Lienzo, y la otra, á la otra parte de la misma manera; y desde estas dos Torres va un cuerpo de Casa de tres Naves, donde estan los Bergantines, y tienen la Puerta para salir, y entrar entre estas dos Torres hacia

(1) De las Plantas, Arboles, y Semillas de España ha venido todo, y han probado bien: me parece, que hay de todas frutas, y legumbres, y en la Plaza de México se halla de todo lo de España, y del País, y no sucede así en España, pues allá por la frialdad no arrojan fruto las Plantas de Tierra caliente por mas experiencias, que se han hecho; y aun los Pájaros no se logran á excepcion de los Papagayos, Cardenales, y algun otro. En México casi todo el año es Primavera para las Plantas, y he observado repetidas vezes en algunas estar aun mismo tiempo con flor, con fruto verde, y sazonado, sin ser el Azar, que lo tiene por naturaleza.

(2) Dicen algunos ser el sitio, donde hoy está el Matadero.

ela el Agua; y todo este cuerpo tiene asimismo sus Troneras, y al cabo de este dicho cuerpo, hacia la Ciudad, está otra muy gran Torre, y de muchos Apoyentos bajos, y altos con sus defensas, y ofensas para la Ciudad; y porque la embiaré figurada á Vuestra Sacra Magestad, como mejor se entienda, no diré mas particularidades de ella, sino que es tal, que con tenerla, es en nuestra mano la Paz, y la Guerra quando la quisiéremos, teniendo en ella los Navios, y Artillería, que ahora hay; hecha esta Casa, porque me pareció que ya tenía seguridad, para cumplir lo que deseaba, que era poblar dentro en esta Ciudad, me pasé á ella, con toda la Gente de mi Compañía, y se repartieron los Solares por los Vecinos, y á cada uno de los que fueron Conquistadores, en nombre de Vuestra Real Alteza, yo di un Solar, por lo que en ella había trabajado, demas del que se les ha de dar como á Vecinos, que han de servir, segun orden de estas Partes, y hanse dado tanta prisa en hacer las Casas de los Vecinos, que hay mucha cantidad de ellas hechas, y otras que llevan ya buenos principios; y porque hay mucho aparejo de Piedra, Cal, y Madera, y de mucho Ladrillo, que los Naturales hacen, que hacen todos tan buenas, y grandes Casas, que puede creer Vuestra Sacra Magestad, que de hoy en cinco años será la mas Noble, y populosa Ciudad, que aya en lo poblado del Mundo, y de mejores Edificios. (1) Es la Poblacion, donde los Españoles poblamos, distinta de los Naturales, (2) porque nos parte un brazo de Agua, aunque

DDDDD

(1) La formacion de México es de las mejores Ciudades del Mundo, y cabe en ella tanta perfeccion, que sea el Jardin mas hermoso de Italia particularmente en concluyendose la Obra Real del Desagüe, que con el mayor zelo se está haciendo de cargo de el Comercio de esta Ciudad, y ya ninguno duda el que tenga cumplido efecto, y yo mismo he cavado en el Tajo, que se está abriendo para desaguar el Rio de Guautithlan, Lagunas de Zumpango, Xaltocan, y San Christóval, y con esto se libertará á México de Inundaciones, porque no recibirá tantas Aguas la de Tetzcucó, y aun para el Desagüe de esta, ó minorarla será despues muy fácil el arbitrio.

(2) Los Españoles fueron edificando, hacia donde está hoy la Iglesia Cathedral, y los Naturales, ó Indios, que es lo mismo, se quedaron en Tlatelulco, Popothla, y sus inmediaciones.

en todas las Calles, que por ella atraviesan, hay Puentes de Madera, por donde se contrata de la una parte á la otra. Hay dos grandes Mercados de los Naturales de la Tierra, el uno en la parte, que ellos habitan, y el otro, entre los Españoles; (1) en estos hay todas las cosas de Bastimentos, que en la Tierra se pueden hallar, porque de toda ella lo vienen á vender; y en esto no hay falta de lo que antes solía en el tiempo de su prosperidad. Verdad es, que Joyas de Oro, (2) ni Plata, ni Plumajes, ni cosa rica, no hay nada como solía, aunque algunas Piezecillas de Oro, y Plata salen; pero no como antes.

XVII. Que modo tubo Cortés de tener Artillería, y Piezas, que labró, y Minas de Cobre, Hierro, y Salitre, que se hallaron.

Por las diferencias, que Diego Velazquez ha querido tener con mígo, y por la mala voluntad que á su causa, y por su intercesion D. Juan de Fonseca, (3) Obispo de Burgos, me ha tenido, y por él, y por su mandado los Oficiales de la Casa de la Contratacion de la Ciudad de Sevilla, en especial Juan Lopez de Recalde, Contador de ella, de quien todo, en el tiempo del Obispo, solía pender, no hé sido proveído de Artillería, ni Armas; como tenia necesidad, aunque yo muchas veces hé embiado dineros para ello; y porque no hay cosa, que mas los inge-

(1) La Plaza, ó Mercado de los Naturales era en Santiago Tlatelulco, y la de los Españoles en la Plazuela de el Volador, y delante de el Palacio de los Excelentísimos Señores Virreyes.

(2) Los Indios olvidaron sus Artes, ó las ocultaron, que es lo mas verosímil, pues tienen habilidad para todas las Artes mecánicas, y trabajan tan bien como los Españoles, aunque no piensan mas que en el día presente, y no tienen ansia de adquirir. Aquí referiré un caso admirable, que no hace muchos años sucedió, y fue la prision de un Indio, que era monedero falso, y fabricaba las Monedas con la mayor perfeccion: despues de asegurada su Persona, se recogieron los Instrumentos, de que usaba, y todo se reducia á unos Palitos, y unas hojas de Maguay, ó Pita: admiraronse los Jueces, y el Excelentísimo Señor Virrey, que entonces era, llegó á ofrecerle perdón de la vida, si declaraba el modo, y secreto, con que fabricaba la Moneda; no hubo modo de declararlo, y eligió antes el morir. En Tierra Caliente hacen las Mujeres un Tizado de Plumas tan maravilloso, que se puede desafiar á la mejor, y mas diestra Europea á que no le hace igual: En el Baratto de México se ven unas Figuritas hechas de Plumas, y Cera por los Indios, que ni en Nápoles se hacen mejores.

(3) El Señor Fonseca no tenía los informes correspondientes á la fidelidad de Cortés, por lo que este padeció tantas Contradicciones.

nios de los Hombres avive, que la necesidad, y como yo esta tubiese tan extrema, y sin esperanza de remedio; pues aquellos no daban lugar que Vuestra Sacra Magestad la supiese: trabajé de buscar orden para que por ella no se perudiese lo que con tanto trabajo, y peligro se había ganado, y de donde tanto deservicio á Dios nuestro Señor, y á Vuestra Cesárea Magestad pudiera venir, y peligro á todos los que acá estabamos, y por algunas Provincias de las de estas partes, me dí mucha priesa á buscar Cobre, y dí para ello mucho rescate, para que mas ayua se hallasse; y como me trajeron cantidad, puse por obra con un Maestro, que por dicha aquí se halló, de hacer alguna Artillería, y hice dos Tiros de medias Culebrinas, y salieron tan buenas, que de su medida no pueden ser mejores; y porque, aunque tenía Cobre, faltaba Estaño, porque no se pueden hacer sin ello, y para aquellos Tiros lo había habido con mucha dificultad, y me había costado mucho de algunos, que tenían Platos, y otras Vasijas de ello, y aun caro, ni barato no lo hallaba; comencé á inquirir por todas partes, si en alguna lo había, y quiso nuestro Señor, que tiene cuidado, y siempre lo ha tenido de proveer en la mayor priesa, que topé entre los Naturales de una Provincia que se dice Tachco, (1) ciertas Piecezuelas de ello, á manera de Moneda muy delgada, y procediendo por mi pesquisa hallé, que en la dicha Provincia, y aun en otras se trataba por Monedas y llegando mas al Cabo, supe que se sacaba en la dicha Provincia de Tachco, que está veinte, y seis leguas de esta Ciudad, y luego supe las Minas, y embié Herramientas, y Españoles, y trajeronme muestra de ello: y de allí adelante dí orden, como sacaron todo lo que fue

me-

DDDD2

(1) Tazco, en donde despues han sido tan abundantes las Minas de Plata, que solo el Mitero D. Juan de la Borda ha dado al Rey de Quintos muy crecidas Sumas.

menester, y se sacará lo que mas hubiere necesidad, aunque con harto trabajo; y aun andando en busca de estos Metales, se topó vena de Fierro en mucha cantidad, segun me informaron los que dicen, que lo conocen. Y topado este Estañó, hé hecho, y hago cada día algunas piezas: y las que hasta ahora están hechas, son cinco piezas, las dos medias Culebrinas, y las dos poco menos en medidas, y un Cañon Serpentino, y dos Sacres, (1) que yo traje, quando vine á estas Partes; y otra media Culebrina, que compré de los bienes del Adelantado Juan Ponce de Leon. De los Navíos, que han venido, tendré por todas de Metal piezas chicas, y grandes de Falconete arriba, treinta, y cinco Piezas, y de hierro entre Lombardas, y Pasavolantes, y Versos, y otras maneras de Tiros de hierro colado, hasta setenta Piezas. Así que ya, loado nuestro Señor, nos podemos defender: y para la Municion, no menos proveyó Dios, que hallamos tanto Salitre, y tan bueno, que podríamos proveer para otras necesidades, teniendo aparejo de Calderas, en que cocerlo, aunque se gasta acá harto en las muchas entradas, que se hacen: y para el Azufre, ya á Vuestra Magestad hé hecho mencion de una Sierra, (2) que está en esta Provincia, que sale mucho humo: y de allí entrando un Español (3) setenta, ó ochenta brazas, atado á la boca abajo, se ha sacado, con que hasta ahora nos habemos sostenido; ya de aquí adelante no habrá necesidad de ponernos en este trabajo, porque es peligroso; y yo escribo siempre que nos provean de España, y Vuestra Magestad ha sido servido, que no aya ya Obispo, que nos lo impida.

(1) Sacres, Pasavolantes, y Versos son Culebrinas menores, de poco Calibre, que ya no se usan.

(2) El Volcan de México.

(3) Este Español creo fue Francisco Montañó por un Privilegio, que hé visto del Señor Carlos I. que así lo exprelá, y sin contradiccion se compone muy bien, que Diego Ordas fue el primero, que reconoció de cerca el Volcan, y que despues Montañó con otros volvieron á executar, y sacar de él Azufre para la Pólvora, lo que ninguno otro ha hecho despues de estos Sugetos.

Despues de haber dejado asentada la Villa de Santistevan, que en el Rio de Pánuco se pobló, y haber dado fin en la Conquista de la Provincia de Tututepeque, y de haber despachado al Capitan, que fue á los Impilcingos, (1) y á Coliman, que de todo en un Capitulo de los pasados hize mencion; antes de venir á esta Ciudad, fuy á la Villa de la Vera-Cruz, y á la de Medellin, para visitarlas, y proveer algunas cosas, que en aquellos Puertos había que proveer: y porque hallé, que á causa de no haber poblacion de Españoles mas cerca del Puerto de San Juan de Chalchiqueca, que la Villa de la Vera-Cruz, iban los Navíos á descargar á ella: y por no ser aquel Puerto tan seguro, como conviene, segun los Nortes en aquella Costa reynan, se perdían muchos; y fuy al dicho Puerto de San Juan, á buscar cerca algun asiento para poblar; aunque al tiempo, que yo allí salté, se buscó con harta diligencia, y por ser todo Sierras de arena, que se mudan cada rato, no se halló, y de esta vez estube allí algunos días buscandolo: y quiso Nuestro Señor, que dos leguas del dicho Puerto se halló muy buen asiento (2) con todas las qualidades, que para asentar Pueblo se requieren, porque tiene mucha leña, y Agua, y pastos, salvo, que madera, ni piedra, ni para edificar no la hay, sino muy lejos; y hallóse un Estero junto al dicho asiento, por el qual yo hize salir con una Canoa para ver si salía á la Mar, ó por él podrían entrar Barcas hasta el Pueblo: y hallóse, que iba á dar á un Rio, que sale á la Mar; y en la boca del Rio, se halló una braza de Agua, y mas: por manera, que limpiandose aquel Estero, que está ocupado de mucha madera de Arboles, podrán subir las Barcas hasta descargar dentro en las Casas del Pueblo. E viendo este aparejo de asiento, y la necesidad, que había de remedio para los Navíos, hize que la Villa de Medellin, que

EEEEEE

XVIII. Puebla Cortés un sitio, muy á propósito á dos leguas de San Juan de Ulúa, creyendo sería en adelante la mejor Ciudad de Nueva España.

(1) Los de Impilcingo estaban en la Provincia de Mechuacan; y aun son de el Obispado de Valladolid los Pueblos de Colima, y Zacatula.

(2) Por todas las razones, que aquí pone Cortés con grande inteligencia se desamparó el Puerto de la antigua Vera-Cruz, y se pasó á San Juan de Ulúa, ó Vera-Cruz nueva, y él adelantó casi lo mas, que hoy se reconoce.